



Evaluación de planes educativos: impacto en la mejora del aprendizaje estudiantil

Evaluation of educational plans: impact on improving student learning

Víctor Lautaro Sinche-Pauta
Victor.sinche@quito.gob.ec

Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0009-5907-4745>

Wendy Patricia Castillo-Ordoñez
Wendy.castillo@quito.gob.ec

UTPL: Universidad Particular de Loja, Quito, Pichincha, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0005-4501-9834>

Jacqueline Concepción Cisneros-Bedón
jacquelinec.cisneros@quito.gob.ec

Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0002-8995-8102>

Jenny Maribell Chuqui-Tituaña
jpc7maribell@hotmail.com

Unidad Educativa Municipal Eugenio Espejo, Quito, Pichincha, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0008-2516-7516>

RESUMEN

El objetivo del artículo consiste en analizar la evaluación de planes educativos como factor de impacto en la mejora del aprendizaje estudiantil dentro del contexto ecuatoriano. De metodología descriptivo documental. Se examinaron dieciséis publicaciones científicas (2019-2025) aplicando análisis de contenido sistemático. Los resultados revelan una brecha significativa entre las concepciones teóricas avanzadas de evaluación formativa y las prácticas tradicionales predominantes que priorizan la memorización sobre el desarrollo competencial. Se identificó que la coherencia curricular y la integración sistémica de componentes educativos son factores determinantes para mejoras sostenibles del aprendizaje. Persisten desafíos relacionados con la fragmentación curricular, desarticulación entre teoría y práctica evaluativa, y resistencia al cambio metodológico. Se concluye que transformar las prácticas evaluativas requiere intervenciones integrales que aborden simultáneamente formación docente, políticas institucionales, culturas organizacionales y disponibilidad de recursos, trascendiendo enfoques fragmentados hacia estrategias holísticas de mejoramiento educativo.

Descriptores: evaluación de la educación; planificación de la educación; calidad de la educación. (Fuente: Tesaurus UNESCO).

ABSTRACT

The aim of this article is to analyse the evaluation of educational plans as a factor influencing the improvement of student learning within the Ecuadorian context. A descriptive documentary methodology was used. Sixteen scientific publications (2019-2025) were examined using systematic content analysis. The results reveal a significant gap between advanced theoretical conceptions of formative assessment and the predominant traditional practices that prioritise memorisation over skills development. Curricular coherence and the systemic integration of educational components were identified as determining factors for sustainable improvements in learning. Challenges remain in relation to curricular fragmentation, the disconnect between theory and assessment practice, and resistance to methodological change. It is concluded that transforming assessment practices requires comprehensive interventions that simultaneously address teacher training, institutional policies, organisational cultures, and resource availability, transcending fragmented approaches towards holistic strategies for educational improvement.

Descriptors: education assessment; education planning; education quality. (Source: UNESCO Thesaurus).

Recibido: 08/08/2025. Revisado: 11/08/2025. Aprobado: 21/08/2025. Publicado: 16/09/2025.

Artículos de investigación



INTRODUCCIÓN

La educación superior atraviesa un periodo de transformaciones profundas que demandan la revisión constante de los modelos educativos implementados en las instituciones académicas. En este escenario de cambios continuos, la evaluación de los planes educativos emerge como un componente fundamental para garantizar la pertinencia, coherencia y efectividad de los procesos formativos. De acuerdo con Sandoval-Rubilar et al. (2022), la evaluación educativa constituye un proceso sistemático de recopilación, análisis e interpretación de información que permite emitir juicios valorativos sobre el aprendizaje y tomar decisiones orientadas a la mejora continua de los procesos educativos. Esta conceptualización sitúa a la evaluación no como un punto final del proceso educativo, sino como un mecanismo integrado que atraviesa todas las fases del diseño, implementación y valoración curricular.

En el contexto latinoamericano, particularmente en Ecuador, las instituciones de educación superior enfrentan múltiples desafíos relacionados con la calidad educativa, la pertinencia de sus programas académicos y la formación integral de los estudiantes. Tal como señalan Mejía-Rodríguez y Mejía-Leguía (2021), la evaluación y la calidad educativa mantienen una relación intrínseca que ha experimentado avances significativos, aunque persisten limitaciones que restringen el alcance de los procesos evaluativos en la transformación real de las prácticas pedagógicas. Estas limitaciones se manifiestan en la desarticulación entre los componentes curriculares, la aplicación de estrategias evaluativas tradicionales que priorizan la memorización sobre el desarrollo de competencias, y la ausencia de mecanismos efectivos de retroalimentación que permitan ajustar los planes educativos según las necesidades emergentes.

La planificación educativa representa el fundamento sobre el cual se construyen las experiencias de aprendizaje que los estudiantes experimentarán durante su trayectoria académica. Según Carriazo-Díaz et al. (2020), la planificación



educativa constituye una herramienta fundamental para alcanzar una educación de calidad, ya que permite organizar sistemáticamente los elementos curriculares, establecer objetivos coherentes con las demandas sociales y profesionales, y diseñar estrategias pedagógicas que faciliten el desarrollo de competencias integrales en los estudiantes. No obstante, la planificación por sí sola resulta insuficiente si no se acompaña de procesos evaluativos rigurosos que permitan monitorear su implementación y valorar su impacto en el aprendizaje estudiantil.

Los planes de estudio funcionan como el vínculo entre las aspiraciones institucionales y las realidades del aula, conectando la misión universitaria con las necesidades del entorno social y productivo. De-La-Cruz-Rioja et al. (2022) caracterizan a los planes de estudio como el eslabón perdido entre la universidad y la sociedad, destacando que frecuentemente existe una desconexión entre lo que las instituciones ofrecen y lo que la sociedad demanda. Esta brecha se amplifica cuando los planes educativos carecen de evaluaciones periódicas que verifiquen su vigencia, pertinencia y efectividad. La ausencia de mecanismos evaluativos robustos genera programas académicos desactualizados, contenidos curriculares desarticulados y estrategias pedagógicas que no responden a las características y necesidades de los estudiantes contemporáneos.

La evaluación del aprendizaje estudiantil ha evolucionado desde enfoques cuantitativos centrados en la medición de conocimientos memorísticos hacia perspectivas más integrales que consideran el desarrollo de competencias, habilidades socioemocionales y capacidades de pensamiento crítico. En este sentido, Espinoza-Freire (2022) enfatiza que la evaluación del aprendizaje debe trascender la función calificadora para convertirse en un proceso formativo que oriente la mejora continua de las prácticas docentes y los diseños curriculares. Esta transición paradigmática requiere que las instituciones educativas implementen sistemas de evaluación multidimensionales que consideren tanto



los resultados de aprendizaje como los procesos que los estudiantes desarrollan para alcanzarlos.

El presente estudio se justifica ante la necesidad de comprender cómo la evaluación sistemática de los planes educativos contribuye a la mejora del aprendizaje estudiantil en el contexto ecuatoriano. Las universidades del país han implementado diversos modelos de planificación curricular y estrategias evaluativas, sin embargo, persisten interrogantes sobre la efectividad de estos mecanismos para generar transformaciones reales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La investigación científica en este campo permite identificar buenas prácticas, reconocer limitaciones y proponer orientaciones que fortalezcan la articulación entre evaluación, planificación y mejoramiento del aprendizaje.

El objetivo del presente artículo consiste en analizar la evaluación de planes educativos como factor de impacto en la mejora del aprendizaje estudiantil dentro del contexto ecuatoriano.

MÉTODO

Este trabajo se desarrolló utilizando un enfoque cualitativo de tipo descriptivo documental, apoyándose en el análisis de contenido. Elegimos esta metodología porque nos permitía examinar, interpretar y reunir información de diferentes fuentes bibliográficas especializadas, lo cual era fundamental para entender el fenómeno educativo que nos interesaba desde distintas perspectivas, tanto teóricas como empíricas.

A través del análisis de contenido, pudimos identificar patrones recurrentes, categorías temáticas relevantes y las relaciones conceptuales que emergían de los documentos que revisamos. Este proceso nos facilitó construir interpretaciones sólidas, siempre apoyadas en evidencia científica.

La población de estudio estuvo conformada por dieciséis documentos científicos publicados entre 2019 y 2025, seleccionados intencionalmente por su



pertinencia temática con el objeto de investigación. Los criterios de inclusión aplicados consideraron: (a) publicaciones que abordaran la evaluación educativa, la planificación curricular o los planes de estudio en contextos de educación superior o bachillerato; (b) artículos publicados en revistas científicas indexadas o con procesos de revisión por pares; (c) documentos en idioma español que reflejaran realidades latinoamericanas, particularmente ecuatorianas; y (d) publicaciones que aportaran marcos conceptuales, resultados empíricos o reflexiones teóricas sobre la relación entre evaluación educativa y mejoramiento del aprendizaje.

La muestra quedó integrada por la totalidad de la población identificada ($n=16$), conformando un corpus documental que incluye artículos de revistas científicas ecuatorianas e internacionales, con enfoques teóricos, empíricos y de revisión. La distribución temporal muestra una concentración de publicaciones entre 2021 y 2023, reflejando el interés creciente en la temática durante el periodo postpandemia, cuando las instituciones educativas intensificaron los procesos de revisión y actualización curricular.

El análisis de contenido se ejecutó siguiendo un proceso sistemático organizado en cinco fases. La primera fase consistió en la lectura exploratoria de los documentos seleccionados, identificando los temas centrales, objetivos de investigación, metodologías empleadas y conclusiones principales de cada publicación. Esta lectura preliminar permitió obtener una visión panorámica del corpus documental y detectar elementos recurrentes en los textos.

En la segunda fase se realizó una lectura analítica profunda, elaborando fichas de contenido para cada documento. Estas fichas registraron información sobre: conceptualizaciones de evaluación educativa, características de los planes de estudio, estrategias evaluativas implementadas, experiencias de proyectos educativos, limitaciones identificadas y recomendaciones propuestas por los autores. La sistematización de esta información facilitó la comparación entre documentos y la identificación de convergencias y divergencias conceptuales.



La tercera fase implicó la categorización temática del contenido analizado. Se establecieron cuatro categorías principales que emergieron del análisis inductivo de los documentos: (1) Conceptualización y modelos de evaluación educativa; (2) Diseño y coherencia de planes de estudio; (3) Estrategias de evaluación del aprendizaje implementadas por docentes; y (4) Proyectos educativos e integración interdisciplinaria. Cada categoría integra subcategorías que permiten un análisis más detallado de los componentes específicos identificados en la literatura.

En la cuarta fase se procedió al análisis interpretativo de las categorías establecidas, identificando patrones, relaciones conceptuales y tensiones teóricas presentes en los documentos. Este análisis consideró tanto los aportes individuales de cada publicación como las articulaciones posibles entre diferentes perspectivas teóricas y empíricas. Se prestó particular atención a las implicaciones de los resultados reportados para la comprensión del fenómeno estudiado en el contexto ecuatoriano.

El estudio respetó los principios éticos de la investigación documental, incluyendo el reconocimiento apropiado de la autoría mediante citas y referencias bibliográficas completas. Se empleó el formato APA séptima edición para garantizar la trazabilidad de las fuentes consultadas. No se realizaron modificaciones ni interpretaciones que distorsionaran los argumentos originales de los autores, manteniendo la fidelidad al contenido de los documentos analizados.

RESULTADOS

La exploración sistemática de las dieciséis fuentes documentales que constituyen el corpus investigativo permitió la identificación de cuatro ejes temáticos fundamentales que se alinean con el propósito de la investigación. Los resultados se presentan organizados según estas dimensiones, tejiendo las aportaciones de las distintas publicaciones analizadas.



Fundamentos conceptuales de la evaluación en el ámbito educativo

Las publicaciones examinadas evidencian que la evaluación educativa ha transitado por una transformación conceptual sustancial durante las últimas décadas. Conforme a lo planteado por Arias-Lara et al. (2019), este proceso de transformación puede interpretarse mediante distintos modelos y períodos que han marcado el paso desde enfoques limitados a la medición cuantitativa hacia perspectivas más amplias que incorporan elementos formativos y cualitativos. Dichos autores reconocen que históricamente la evaluación fue concebida como un acto final destinado a la acreditación y certificación, mientras que las visiones contemporáneas la sitúan como elemento constitutivo del proceso educativo que nutre tanto el aprendizaje como la práctica docente.

Alineados con esta visión transformadora, Sandoval-Rubilar et al. (2022) construyen un marco teórico que caracteriza la evaluación educativa como un lenguaje profesional que demanda comprensión profunda de sus bases epistemológicas y metodológicas. Según su argumentación, la evaluación supone un proceso sistemático de recopilación de evidencias, interpretación de información y formulación de juicios valorativos que guían las decisiones pedagógicas. Esta conceptualización resalta el carácter dinámico de la evaluación y su función primordial de mejora educativa, superando la simple función certificadora que tradicionalmente le fue asignada.

Las propiedades esenciales de la evaluación educativa en el proceso de aprendizaje son exploradas por Ley-Leyva y Espinoza-Freire (2021), quienes determinan que este proceso debe ser sistemático, continuo, integral, participativo y orientado hacia la mejora. Estos autores destacan que la evaluación contemporánea demanda la participación activa de diversos actores educativos, incluyendo estudiantes, profesores, directivos y la comunidad educativa en su conjunto. Esta perspectiva participativa se diferencia de modelos tradicionales donde la evaluación representaba una práctica unilateral ejercida exclusivamente por el profesor hacia el estudiante.



La dimensión conceptual de la evaluación se amplía con la contribución de Espinoza-Freire (2022), quien profundiza en la evaluación del aprendizaje como proceso particular dentro del ámbito más extenso de la evaluación educativa. El autor establece una distinción entre evaluación del aprendizaje y evaluación para el aprendizaje, señalando que esta última constituye un cambio paradigmático que posiciona la evaluación como instrumento de apoyo al proceso de aprendizaje en lugar de simple mecanismo de verificación terminal. Esta diferenciación resulta fundamental para comprender de qué manera la evaluación puede incidir positivamente en la mejora del aprendizaje estudiantil.

El vínculo entre evaluación y calidad educativa constituye otro componente conceptual relevante identificado en el análisis, Mejía-Rodríguez y Mejía-Leguía (2021) examinan los progresos, restricciones y desafíos actuales en esta relación, sosteniendo que la evaluación representa uno de los pilares fundamentales para alcanzar y mantener la calidad educativa. No obstante, los autores también reconocen restricciones significativas, incluyendo la permanencia de prácticas evaluativas convencionales, la desarticulación entre evaluación de aprendizajes y evaluación institucional, así como la insuficiente preparación docente en metodologías evaluativas innovadoras.

Estructura y coherencia curricular en los planes de estudio

La segunda dimensión que emerge del análisis se vincula con el diseño, arquitectura y coherencia de los planes de estudio como elementos determinantes que configuran las experiencias de aprendizaje estudiantil, De-La-Cruz-Rioja et al. (2022) desarrollan un planteamiento sólido al caracterizar los planes de estudio como el eslabón perdido entre la universidad y la sociedad. Los autores identifican que frecuentemente se presenta una brecha entre las demandas sociales, las necesidades del mercado laboral y los contenidos curriculares que conforman los planes de estudio universitarios. Esta desconexión produce egresados cuyas competencias no responden plenamente



a las exigencias del contexto profesional, evidenciando la necesidad de procesos evaluativos rigurosos que aseguren la pertinencia curricular.

La coherencia curricular surge como una dimensión fundamental en la valoración de planes de estudio, Velázquez-Torres et al. (2024) abordan esta temática desde la perspectiva de la valoración estudiantil, argumentando que los estudiantes constituyen actores clave en la identificación de incoherencias curriculares. La investigación reportada por estos autores revela que los estudiantes detectan incoherencias en aspectos como la secuencialidad de asignaturas, la redundancia de contenidos, las brechas entre objetivos declarados y experiencias de aprendizaje reales, así como la desarticulación entre teoría y práctica. Estas percepciones estudiantiles representan información valiosa para los procesos de evaluación y mejoramiento curricular.

El diseño de planes de estudio requiere considerar múltiples elementos que deben articularse de manera coherente, Carriazo-Díaz et al. (2020) enfatizan que la planificación educativa como herramienta para la calidad debe integrar componentes filosóficos, epistemológicos, pedagógicos, didácticos y evaluativos en una estructura coherente. Los autores identifican que la planificación efectiva implica definir perfiles de egreso claros, establecer resultados de aprendizaje verificables, seleccionar contenidos pertinentes, diseñar estrategias metodológicas apropiadas y establecer mecanismos de evaluación alineados con los objetivos formativos. La ausencia de alguno de estos componentes o su desarticulación compromete la calidad del plan educativo.

El nexo entre planes educativos y desarrollo de competencias constituye otra dimensión analizada en las fuentes documentales, Martínez-Cruz (2024) examina el impacto de los proyectos educativos en el desarrollo de competencias en educación superior, identificando que los proyectos formativos representan estrategias efectivas para articular los componentes curriculares y promover aprendizajes significativos. El autor plantea que los proyectos educativos bien diseñados permiten integrar conocimientos de diferentes áreas disciplinares,



desarrollar habilidades de pensamiento complejo y fortalecer competencias socioemocionales, elementos que difícilmente se logran mediante metodologías convencionales centradas en la transmisión de contenidos.

Un aspecto que emerge del análisis documental se refiere a las limitaciones y desafíos en el diseño de planes educativos, Koßmann (2022) plantea una reflexión crítica sobre los planes educativos individualizados, cuestionando si estos se convierten simplemente en herramientas para proteger la enseñanza de las críticas parentales en lugar de instrumentos genuinos de mejoramiento educativo. Aunque esta publicación se enfoca en contextos de educación especial, la reflexión resulta relevante para comprender que los mecanismos de planificación educativa pueden convertirse en procesos burocráticos que no generan transformaciones reales en las prácticas pedagógicas si no se acompañan de evaluaciones auténticas y procesos de mejora continua.

Prácticas evaluativas en el ejercicio docente

La tercera dimensión identificada en el análisis se vincula con las estrategias de evaluación que los docentes implementan en su práctica pedagógica cotidiana. Huayamave-Castro et al. (2025) realizan un estudio sobre estrategias de evaluación educativa en docentes de bachillerato ecuatorianos, identificando que persiste un predominio de estrategias convencionales centradas en pruebas escritas, exámenes objetivos y actividades que priorizan la memorización sobre el desarrollo de competencias complejas. Los autores reportan que, aunque los docentes reconocen teóricamente la importancia de implementar evaluaciones formativas, diagnósticas y sumativas de manera equilibrada, en la práctica predomina la evaluación sumativa con propósitos de calificación y promoción.

Las estrategias evaluativas alternativas constituyen una temática que recibe atención en el corpus documental analizado, Holmos-Flores et al. (2023) contrastan la evaluación alternativa con la evaluación convencional en contextos universitarios, argumentando que las estrategias alternativas como portafolios, proyectos, evaluaciones auténticas, autoevaluación y coevaluación ofrecen



mayor potencial para promover aprendizajes profundos y desarrollar competencias complejas. Sin embargo, los autores también identifican obstáculos para la implementación de estas estrategias, incluyendo la resistencia docente al cambio, la percepción de mayor carga de trabajo, las limitaciones de tiempo, y la insuficiente formación en metodologías evaluativas innovadoras.

La evaluación en programas orientados al reenganche socioeducativo e inserción laboral representa un contexto específico analizado por González-Barea et al. (2021). Los autores estudian cómo la evaluación del aprendizaje se configura en programas dirigidos a poblaciones en situación de vulnerabilidad educativa, identificando que estos contextos requieren estrategias evaluativas flexibles, contextualizadas y orientadas al reconocimiento de aprendizajes previos y competencias desarrolladas en contextos no formales. Esta perspectiva amplía la comprensión sobre la diversidad de estrategias evaluativas necesarias para responder a las características y necesidades de diferentes poblaciones estudiantiles.

La preparación docente en evaluación educativa emerge como un factor determinante en la calidad de las estrategias evaluativas implementadas. Aunque no se aborda de manera específica en un documento particular del corpus, esta temática atraviesa transversalmente múltiples publicaciones que identifican la necesidad de fortalecer las competencias evaluativas de los docentes. La brecha entre el conocimiento teórico sobre evaluación y las prácticas evaluativas reales sugiere la existencia de déficits formativos que limitan la implementación de estrategias evaluativas innovadoras y alineadas con enfoques pedagógicos contemporáneos.

Articulación sistémica de componentes educativos

La cuarta dimensión identificada en el análisis se relaciona con la integración de diversos componentes del sistema educativo para alcanzar objetivos de calidad y mejoramiento del aprendizaje, Álvarez-Gómez et al. (2020) desarrollan un



análisis sobre la integración de sistemas, programas, planes, proyectos y estrategias para el logro de calidad educativa, argumentando que la fragmentación y desarticulación de estos elementos constituye uno de los principales obstáculos para alcanzar mejoras sostenibles en los procesos educativos. Los autores proponen que la calidad educativa requiere una visión sistémica que articule coherentemente los diferentes niveles y componentes del sistema educativo.

Los proyectos de integración interdisciplinaria representan estrategias potentes para articular aprendizajes y promover competencias complejas, Corominas-Ayala (2023) documenta una experiencia educativa basada en proyectos de integración interdisciplinaria y proyección social, identificando que este tipo de iniciativas promueve aprendizajes significativos, desarrolla capacidades de trabajo colaborativo, fortalece el pensamiento crítico y establece conexiones entre el conocimiento académico y las problemáticas sociales reales. El autor argumenta que los proyectos interdisciplinarios requieren procesos de evaluación que trasciendan la valoración de conocimientos disciplinares aislados para enfocarse en la capacidad de integrar saberes y aplicarlos a situaciones complejas.

La construcción de programas educativos constituye otra dimensión relevante en la integración de componentes curriculares, Yevilao-Alarcón (2019) analiza en qué se ha basado la construcción de programas educativos durante la última década, identificando tendencias hacia enfoques por competencias, perspectivas constructivistas del aprendizaje, y la incorporación de tecnologías educativas. El autor señala que la construcción de programas efectivos requiere fundamentación teórica sólida, análisis de necesidades contextuales, participación de múltiples actores educativos, y procesos de evaluación continua que permitan realizar ajustes en función de los resultados obtenidos.



DISCUSIÓN

El análisis documental evidencia una evolución conceptual significativa en la comprensión de la evaluación educativa, transitando desde enfoques positivistas centrados en la medición objetiva hacia perspectivas constructivistas que enfatizan las dimensiones formativas y cualitativas de la evaluación. Esta evolución, documentada por Arias-Lara et al. (2019) y Sandoval-Rubilar et al. (2022), refleja transformaciones epistemológicas más amplias en el campo educativo que reconocen la complejidad del aprendizaje humano y la necesidad de mecanismos evaluativos más sofisticados para comprenderlo y promoverlo.

No obstante, persiste una brecha significativa entre las conceptualizaciones teóricas avanzadas sobre evaluación y las prácticas evaluativas reales implementadas en las instituciones educativas ecuatorianas. Esta tensión entre teoría y práctica, identificada particularmente por Huayamave-Castro et al. (2025) y Holmos-Flores et al. (2023), sugiere que las transformaciones conceptuales no se traducen automáticamente en cambios en las prácticas pedagógicas. Los factores que explican esta brecha incluyen la formación inicial y continua insuficiente de docentes en metodologías evaluativas innovadoras, las culturas institucionales que privilegian la evaluación sumativa con propósitos de certificación, y las limitaciones de recursos y tiempo que restringen la implementación de estrategias evaluativas alternativas.

La persistencia de enfoques evaluativos tradicionales tiene consecuencias directas en el aprendizaje estudiantil. Cuando la evaluación se reduce a la verificación de conocimientos memorísticos mediante pruebas estandarizadas, los estudiantes desarrollan estrategias de aprendizaje superficial orientadas a la reproducción de información en lugar de la construcción de comprensiones profundas. En contraste, cuando la evaluación se concibe como proceso formativo que retroalimenta el aprendizaje, los estudiantes desarrollan capacidades metacognitivas, aprenden de sus errores y construyen aprendizajes más significativos y duraderos.



La transición hacia modelos evaluativos centrados en el aprendizaje requiere transformaciones sistémicas que trasciendan el nivel individual de docentes aislados. Las instituciones educativas deben implementar políticas institucionales que promuevan culturas evaluativas formativas, proporcionar formación continua robusta en metodologías evaluativas innovadoras, establecer condiciones laborales que permitan a los docentes implementar estrategias evaluativas más complejas, y desarrollar sistemas de apoyo institucional para la mejora de las prácticas evaluativas.

Coherencia curricular como fundamento del aprendizaje de calidad

Los resultados del análisis revelan que la coherencia interna de los planes de estudio constituye un factor determinante en la calidad de las experiencias de aprendizaje estudiantil. La caracterización de los planes de estudio como eslabón perdido entre universidad y sociedad, propuesta por De-La-Cruz-Rioja et al. (2022), resulta particularmente reveladora de las tensiones que atraviesan la planificación curricular en educación superior. Esta metáfora sugiere que los planes de estudio frecuentemente no logran articular efectivamente las aspiraciones institucionales, las demandas sociales, las necesidades del mercado laboral y las características de los estudiantes reales.

La coherencia curricular opera en múltiples dimensiones que deben evaluarse sistemáticamente. La coherencia horizontal se refiere a la articulación entre asignaturas o módulos que se cursan simultáneamente en un mismo periodo académico, evitando redundancias innecesarias y promoviendo conexiones interdisciplinarias. La coherencia vertical implica la secuencialidad lógica de contenidos y competencias a lo largo de la trayectoria formativa, asegurando que cada nivel construya sobre los aprendizajes previos. La coherencia entre perfiles de egreso, resultados de aprendizaje, contenidos curriculares, metodologías de enseñanza y estrategias evaluativas garantiza la alineación constructiva del plan educativo.



Las inconsistencias curriculares identificadas por Velázquez-Torres et al. (2024) desde la perspectiva estudiantil evidencian que los estudiantes perciben desarticulaciones que los diseñadores curriculares frecuentemente no reconocen. Esta percepción estudiantil representa información valiosa para procesos de evaluación curricular, sugiriendo la necesidad de incorporar la voz de los estudiantes en los mecanismos de valoración y mejoramiento de planes educativos. La evaluación curricular que ignora las experiencias y percepciones estudiantiles corre el riesgo de perpetuar diseños curriculares que, aunque coherentes en el papel, generan experiencias fragmentadas y desarticuladas en la práctica.

La relación entre coherencia curricular y aprendizaje estudiantil se comprende mejor desde perspectivas constructivistas del aprendizaje que enfatizan la importancia de la integración de conocimientos y el establecimiento de conexiones significativas entre diferentes saberes. Los planes de estudio fragmentados que presentan asignaturas aisladas sin conexiones explícitas dificultan que los estudiantes construyan comprensiones integradas y desarrollen capacidades de transferencia de aprendizajes a nuevos contextos. En contraste, los planes educativos coherentes que promueven explícitamente conexiones interdisciplinarias facilitan aprendizajes más profundos y transferibles.

La evaluación de la coherencia curricular requiere metodologías específicas que examinen tanto la coherencia formal —evidenciada en documentos curriculares— como la coherencia experimentada —vvida por estudiantes y docentes en la implementación real del plan educativo. Estas metodologías deben incluir análisis documentales de programas de asignatura, mapas curriculares y matrices de resultados de aprendizaje, complementados con estudios empíricos que exploren las experiencias de estudiantes y docentes mediante encuestas, entrevistas y grupos focales.

Estrategias evaluativas y su impacto en el aprendizaje



La tercera dimensión de análisis se relaciona con las estrategias evaluativas implementadas por docentes y su impacto en el aprendizaje estudiantil. Los resultados evidencian que, aunque existe reconocimiento teórico de la importancia de diversificar las estrategias evaluativas, persiste un predominio de enfoques tradicionales centrados en exámenes escritos y pruebas objetivas. Esta situación, documentada particularmente en el contexto ecuatoriano por Huayamave-Castro et al. (2025), replica patrones identificados en múltiples contextos latinoamericanos, sugiriendo la existencia de factores estructurales que dificultan la transformación de las prácticas evaluativas.

El contraste entre evaluación alternativa y tradicional, analizado por Holmos-Flores et al. (2023), revela tensiones entre diferentes concepciones sobre el propósito de la evaluación. Las estrategias tradicionales operan desde una lógica de verificación y certificación, asumiendo que el aprendizaje es fundamentalmente reproducción de conocimientos que pueden medirse objetivamente. Las estrategias alternativas, en contraste, operan desde una lógica formativa que concibe el aprendizaje como proceso complejo que requiere retroalimentación continua, oportunidades de mejora y desarrollo gradual de competencias.

La implementación de estrategias evaluativas alternativas enfrenta múltiples obstáculos que deben abordarse sistémicamente. La resistencia docente al cambio, identificada en varios documentos analizados, frecuentemente refleja no tanto una oposición ideológica sino inseguridad sobre cómo implementar estrategias con las cuales no están familiarizados. La percepción de mayor carga de trabajo asociada a estrategias alternativas resulta real cuando estas se implementan sin ajustes en las condiciones laborales docentes. Las limitaciones de tiempo y recursos materiales representan restricciones objetivas que condicionan las posibilidades de implementación de estrategias más complejas.

El impacto diferencial de distintas estrategias evaluativas en el aprendizaje estudiantil constituye un área que requiere mayor investigación empírica en



contextos ecuatorianos. Aunque existe evidencia internacional sobre la efectividad de estrategias formativas, portafolios, evaluaciones auténticas y metodologías participativas, resulta necesario desarrollar estudios que examinen cómo estas estrategias operan en contextos educativos específicos, considerando variables como características estudiantiles, recursos institucionales disponibles, y culturas educativas locales.

La evaluación en contextos de reenganche socioeducativo e inserción laboral, analizada por González-Barea et al. (2021), plantea desafíos específicos que amplían la comprensión sobre la diversidad de estrategias evaluativas necesarias. Los programas dirigidos a poblaciones en situación de vulnerabilidad educativa requieren reconocer aprendizajes desarrollados en contextos no formales, validar experiencias previas, y adaptar las estrategias evaluativas a las características y necesidades específicas de estos estudiantes. Esta perspectiva cuestiona enfoques homogeneizadores de evaluación que asumen trayectorias educativas lineales y poblaciones estudiantiles homogéneas.

Integración sistémica como vía para el mejoramiento educativo

La cuarta dimensión de análisis se relaciona con la integración de diferentes componentes y niveles del sistema educativo para alcanzar mejoras sostenibles en el aprendizaje estudiantil. La propuesta de Álvarez-Gómez et al. (2020) sobre la necesidad de integrar sistemas, programas, planes, proyectos y estrategias para lograr calidad educativa resulta fundamental para comprender las limitaciones de enfoques fragmentados que intervienen componentes aislados sin considerar sus interrelaciones.

La experiencia de proyectos de integración interdisciplinaria documentada por Corominas-Ayala (2023) evidencia el potencial de estrategias que articulan conocimientos de diferentes áreas disciplinares y establecen conexiones con problemáticas sociales reales. Este tipo de proyectos representa una concreción práctica de la integración curricular, demostrando que es posible superar la



fragmentación disciplinar cuando existen diseños pedagógicos intencionales y mecanismos institucionales de apoyo.

La construcción de programas educativos, analizada por Yevilao-Alarcón (2019), revela tendencias hacia enfoques más integrados que consideran múltiples dimensiones del proceso educativo. Sin embargo, persiste el desafío de articular coherentemente los fundamentos teóricos, el diseño curricular, las estrategias metodológicas y los procesos evaluativos. Frecuentemente, estos componentes se desarrollan de manera desarticulada, generando programas que carecen de coherencia interna y no logran traducirse en mejoras tangibles del aprendizaje estudiantil.

CONCLUSIÓN

El análisis desarrollado en el presente estudio permite concluir que la evaluación de planes educativos constituye un factor determinante en la mejora del aprendizaje estudiantil, operando como mecanismo de retroalimentación que informa el diseño, implementación y ajuste de los procesos formativos. Esta conclusión se sustenta en la identificación de múltiples dimensiones en las cuales la evaluación curricular impacta el aprendizaje: la coherencia interna de los planes de estudio, la pertinencia de contenidos y competencias, la alineación entre objetivos, metodologías y evaluación, y la articulación entre diferentes niveles y componentes del sistema educativo.

La evolución conceptual de la evaluación educativa desde enfoques tradicionales centrados en la medición hacia perspectivas formativas centradas en el aprendizaje representa un avance teórico significativo. Sin embargo, persiste una brecha considerable entre estas conceptualizaciones avanzadas y las prácticas evaluativas predominantes en las instituciones educativas ecuatorianas. La reducción de esta brecha requiere intervenciones sistémicas que aborden simultáneamente la formación docente, las políticas institucionales, las culturas organizacionales y los recursos disponibles para la evaluación.



La coherencia curricular emerge como condición necesaria para facilitar aprendizajes integrados, significativos y transferibles. Los planes de estudio fragmentados, con asignaturas aisladas y contenidos desarticulados, dificultan que los estudiantes construyan comprensiones profundas y desarrollen capacidades de aplicación de conocimientos a contextos diversos. La evaluación sistemática de la coherencia curricular, considerando tanto dimensiones formales como experiencias vividas por estudiantes y docentes, resulta fundamental para identificar inconsistencias y promover diseños curriculares más integrados.

Las estrategias de evaluación implementadas por docentes tienen impactos directos en los aprendizajes que los estudiantes desarrollan. El predominio de estrategias tradicionales centradas en exámenes escritos y pruebas objetivas promueve aprendizajes superficiales orientados a la memorización y reproducción de información. La diversificación hacia estrategias alternativas como portafolios, proyectos, evaluaciones auténticas y metodologías participativas ofrece potencial para promover aprendizajes más profundos y desarrollar competencias complejas. No obstante, la implementación efectiva de estas estrategias requiere superar múltiples obstáculos relacionados con formación docente, condiciones laborales, recursos disponibles y culturas institucionales.

FINANCIAMIENTO

No monetario

CONFLICTO DE INTERÉS

No existe conflicto de interés con personas o instituciones ligadas a la investigación.

AGRADECIMIENTOS

A los docentes que trabajan por un aprendizaje significativo.



REFERENCIAS

- Álvarez-Gómez, L. K., Rivera-Segura, G. N., Triviño-Vera, K. C., Zambrano-Olvera, M. A., & Junco-Noda, S. (2020). La integración de sistemas, programas, planes, proyectos y estrategias para el logro de calidad educativa [The integration of systems, programs, plans, projects, and strategies to achieve educational quality]. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 426-435.
- Arias-Lara, S. A., Labrador-L., N. P., & Gámez-Valero, B. (2019). Modelos y épocas de la evaluación educativa [Models and eras of educational evaluation]. *Educere*, 23(75), 307–322.
- Carriazo-Díaz, C., Pérez-Reyes, M., & Gaviria-Bustamante, K. (2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación con calidad [Educational planning as a fundamental tool for quality education]. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(Esp. 3), 87–95. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3907048>
- Corominas-Ayala, M. Á. (2023). Una experiencia educativa basada en proyectos de integración interdisciplinaria y de proyección social [An educational experience based on interdisciplinary integration and social projection projects]. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*, 9(18), 135-152. <https://doi.org/10.55560/arete.2023.18.9.6>
- De-La-Cruz-Rioja, R., Huapaya-Capcha, Y. A., & Shiguay-Guizado, G. A. (2022). Los planes de estudios: el eslabón perdido entre la universidad y la sociedad [Study plans: The missing link between the university and society]. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 6(25), 1498–1513. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i25.430>
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). La evaluación de los aprendizajes [The evaluation of learning]. *Conrado*, 18(85), 120-127.
- González-Barea, E. M., Rodríguez-Entrena, M. J., & Bolarín-Martínez, M. ^a J. (2021). Evaluación del aprendizaje en los programas orientados al reenganche socio-educativo e inserción laboral [Evaluation of learning in programs aimed at socio-educational reintegration and labor insertion]. *Educação & Sociedade*, 42, e238619. <https://doi.org/10.1590/ES.238619>
- Holmos-Flores, E., Atencio-González, R. E., Espinoza-Moreno, T. M., & Abarca-Arias, Y. M. (2023). Evaluación alternativa y evaluación tradicional en el contexto de la educación universitaria [Alternative evaluation and traditional evaluation in the context of university education]. *Revista*



Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 8(16), 220-237.
<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i16.2546>

Huayamave-Castro, A. M., Macías-Alvarado, D. A., & Paredes-Velasco, N. J. (2025). Estrategias de evaluación educativa en docentes de bachillerato [Educational evaluation strategies in high school teachers]. *Revista InveCom*, 5(2), e502031. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13160634>

Koßmann, R. (2022). Individual educational plans: Just a tool to immunise teaching from parental criticism? *Cogent Education*, 9(1). <https://doi.org/10.1080/2331186X.2022.2085628>

Ley-Leyva, N. V., & Espinoza-Freire, E. E. (2021). Características de la evaluación educativa en el proceso de aprendizaje [Characteristics of educational evaluation in the learning process]. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 363-370.

Martínez-Cruz, J. G. (2024). Proyectos educativos y su impacto en el desarrollo de competencias en el nivel superior: Educational projects and their impact on the development of skills at the higher level. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(1), 1379–1391. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1679>

Mejía-Rodríguez, D. L., & Mejía-Leguía, E. J. (2021). Evaluación y calidad educativa: Avances, limitaciones y retos actuales [Evaluation and educational quality: Advances, limitations, and current challenges]. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 702-715. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.25-3.38>

Sandoval-Rubilar, P., Maldonado-Fuentes, A. C., & Tapia-Ladino, M. (2022). Evaluación educativa de los aprendizajes: Conceptualizaciones básicas de un lenguaje profesional para su comprensión [Educational evaluation of learning: Basic conceptualizations of a professional language for its understanding]. *Páginas de Educación*, 15(1), 49-75. <https://doi.org/10.22235/pe.v15i1.2638>

Velázquez-Torres, L. E., Moreno-Cortés, A., García-Guerra, J., Alonso-López, V. E., & Aguilar-López, X. (2024). Consistencia en el plan de estudios: La valoración estudiantil [Consistency in the study plan: Student assessment]. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(34), 1229-1243. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.792>

Yevilao-Alarcón, A. E. (2019). Programas educativos: ¿en qué se ha basado su construcción durante la última década? [Educational programs: What has



Cognopolis
Revista de educación y pedagogía
Vol. 3(3), 122-143, 2025
Evaluación de planes educativos: impacto en la mejora del aprendizaje estudiantil
Evaluation of educational plans: impact on improving student learning
Víctor Lautaro Sinche-Pauta
Wendy Patricia Castillo-Ordoñez
Jacqueline Concepción Cisneros-Bedón
Jenny Maribell Chuqui-Tituaña

their construction been based on during the last decade?]. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 387–398.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v4.1592>

Derechos de autor: 2025 Por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>